

## Algo huele a podrido en Dinamarca

*Barragan, Manuel<sup>1</sup>*

*Universidad Nacional de Córdoba*

Recibido: 29/08/2021

Aprobado: 10/11/2021

*“La tradición de todas las generaciones muertas  
aplasta, como una pesadilla, el cerebro de los vivos”  
Karl Marx*

### Resumen

Lo fantasmal se presenta a lo largo de toda la modernidad e incluso ocupa un lugar central en muchas construcciones teóricas que siguen siendo objeto de debates filosófico-políticos. Por ejemplo, el Leviatán de Hobbes, la mano invisible de Smith o incluso el espíritu de Hegel. En este sentido me planteó una serie de preguntas que estructuran este trabajo a partir de la lectura de la obra de Shakespeare, Hamlet ¿Es el fantasma de Hamlet un soberano? ¿Qué efecto tiene lo fantasmal en lo político? ¿Qué quieren y cómo afecta lo fantasmal a Hamlet? ¿Cómo se generaron estos fantasmas políticos? Estas preguntas difícilmente encuentren respuestas sólidas y convincentes, el objetivo, en cambio, busca complejizar las preguntas y nuestra relación con las grandes obras de la ciencia política y literarias. Vivimos en momentos de incertidumbre, de transición hacia una época bisagra en la historia de la humanidad, por lo que no puedo dejar de pensar en Gramsci advirtiéndome sobre los monstruos del claroscuro entre el viejo y el nuevo mundo.

**Palabras claves:** fantasmas, conflictos, poder, Modernidad, Shakespeare.

---

<sup>1</sup> Estudiante de Licenciatura en Ciencia Política, Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Córdoba, Argentina. Contacto: manuelbarragan411@gmail.com

Desde que era chico tengo recuerdos de ver las películas y series de Scooby Doo con la atracción por develar misterios, todo aquello que no huele bien. Lo que me parece interesante de esta franquicia, en relación a las preguntas de este ensayo, es que los fantasmas siempre ocultan algo, su identidad humana y un propósito, al final siempre son personas que quieren hacer creer a otras personas, la existencia de algo sobrenatural, persiguiendo algún fin propio. Mi hipótesis es simple: los fantasmas modernos, lejos de traer “justicia” al mundo, lo desequilibran. Los fantasmas aterran con su pequeña tiranía des sensibilizada, des corporalizada y colonizadora de subjetividades.

¿Cómo se generaron estos fantasmas? A mi parecer, estos fantasmas fueron generados por una abstracción, a una separación entre el cuerpo y la razón, entre la naturaleza y el pensamiento, entre la virtud y la fortuna. No solo ocurre una separación, sino que también han sido enfrentadas, como si quisieran y fueran cosas diametralmente opuestas. En el pensamiento moderno europeo existe un constante intento por someter el cuerpo al dominio del alma, ya que se piensa, desde René Descartes como el ejemplo más claro, al cuerpo “como prisión del alma”. Lograron revertir tanto la cuestión que ahora parecería que el alma es la prisión del cuerpo.

100 | Claude Lefort (1988) plantea que, a partir de sus lecturas sobre Nicolás Maquiavelo, poder y conflicto son los principios constitutivos de lo político. El conflicto, desde una mirada ciertamente aristotélica, nace de la división social, generada por dos deseos inconciliables, que se chocan y son imposibles de satisfacer, tener y ser. Mientras que los Grandes, los poderosos, los oligarcas o los ricos, quieren tener, poseer, dominar, el Pueblo, los plebeyos, la multitud, en cambio, quiere no ser dominado, es decir quiere ser libre. En este desarrollo, la libertad es comprendida en el sentido de “liberación”, de “romper cadenas”, muy distinto al sentido de libertad para poseer propiedades privadas. El principado, es decir el gobierno estatal, como se entenderá posteriormente en la historia moderna, si quiere mantener su condición, su status, debe saber tener en cuenta estas dos cuestiones, los grandes quieren tener y el pueblo quiere ser. ¿Dice Maquiavelo que el Poder es dominación?, como expondrá más tarde Max Weber y critica Dussel (1993), en todo caso, yo creo, es obediencia. Hay poder porque hay obediencia, y se obedece porque se quiere vivir, y hay una hegemonía sobre lo que es y cómo se debe vivir. La vida es, por ende, un principio ético constitutivo de la política. El poder como dominación es la formulación europea y justificadora por excelencia de un gran sometimiento de los pueblos, es el poder colonizador, antropocéntrico y patriarcal.

La historia filosófica europea posterior a la obra de Maquiavelo, intenta solucionar aquellos problemas que se plantean en su obra, la cual se puede interpretar como visión crítica de su época. La relación entre virtud y fortuna es fundamental para entender lo que aquí quiero decir. Es por eso que recurro al concepto de “tragedia de la acción”, para explicar este movimiento y su relación con la obra de Williams Shakespeare, Hamlet (2014). A diferencia de los desarrollos posteriores, la contingencia es parte

de la política y es allí donde se encuentra su mayor potencia democrática. como explica Diego Sztulwark remitiendo a Maquiavelo, en su libro *La ofensiva sensible* “división de deseos e incalculabilidad determinan la condición aleatoria de lo social y el conflicto democrático como corazón de lo político” (Sztulwark, 2019, p. 183). Esta aleatoriedad, como explica Eduardo Rinesi, en su libro *Política y Tragedia: Hamlet entre Hobbes y Maquiavelo*, es parte de una “tragedia de la acción”, que consiste para Maquiavelo “en que siempre queda algo que resiste, o que, por lo menos, puede resistir, y resistir con éxito, a la acción virtuosa del sujeto -político- que tiene que lidiar con su suerte y que pretende sobreponerse a ella” (Rinesi, 2003, p. 58). La virtud, por ende, nunca podrá sobreponerse totalmente a la fortuna, siempre que vaya en contra de ella, algo va a resistir. En mi opinión, los desarrollos de la filosofía moderna posteriores son un intento por someter la naturaleza, el caos, a la razón y el orden, por ejemplo, el *Leviatán* de Hobbes.

Ahora volviendo a las preguntas iniciales, ¿Qué efecto tienen estos fantasmas sobre Hamlet? ¿Qué quieren? Creo que, en esta relación de la virtud con la fortuna, como una razón conquistadora con la que nos imponemos sobre lo que nos rodea, se puede dar cuenta de algunas cuestiones sufridas por el joven Hamlet. Estoy hablando aquí de una “colonización de las subjetividades”. La idea, desarrollada en parte por Suely Rolnik junto con Félix Guattari (2019), da cuenta que “el capitalismo es un régimen en el que ya no conseguimos reconocernos”. Me recuerda a la frase de Hamlet, quizás más popular, “ser o no ser”. Esta disolución de la relación entre virtud y fortuna, razón y cuerpo, tiene como consecuencia, la disociación del sujeto político. Ocurre aquí un proceso de subjetivación presente hoy en día, porque el capitalismo ha sido una gran máquina de producción subjetiva, que se entiende únicamente desde una perspectiva micropolítica, en la que se da cuenta de todo aquello que quiere mantenerse en el status quo, dentro del sujeto. Como señala Rolnik en una entrevista para el diario español *El Salto* (2019), “la micropolítica no es la política fuera del sujeto. Es la experiencia entre una forma de existencia y lo que está por nacer que transforma esa forma de existencia cuando esa forma de existencia está sofocando la vida” (Rolnik, 2019). Cuando nuestro deseo se encuentra colonizado y nuestra vida desequilibrada, se proyecta sobre el otro aquello que nos sofoca y no se logra reconocer el efecto del otro en el propio cuerpo, se interrumpe mediante el deseo un proceso de germinación con tal de mantener el status quo (Rolnik, 2019).

Entonces, la abstracción de la razón y del cuerpo han generado estos fantasmas, porque simplemente no necesitan ya un cuerpo para perdurar. Esto hace que se pierdan de vista las dos cuestiones centrales de la política, pensando a partir de Claude Lefort (1988), el conflicto y el poder. Hamlet es víctima de una despolitización del cuerpo provocada por el fantasma de su padre, que no hace más que terminar el conflicto dando su “verdad última”, con un gran poder patriarcal sobre su hijo, más allá de estar muerto, solo con un discurso descorporalizado. Es difícil decir que a Hamlet le habla una voz, citando a Agamben en su libro *Lenguaje de la muerte*, ya que la voz es la conjunción entre la carne y el sentido (Berardi, 2018). La carne, el cuerpo,

es parte de la voz al mismo tiempo que del sentido, a veces incluso se puede saber más por un cuerpo que por sus palabras, sobre todo en lo que se refiere a los deseos, esa parte profundamente interna de cada uno.

Franco “Bifo” Berardi ha desarrollado escritos muy interesantes respecto a los procesos subjetivos a los que estamos sometidos en la actualidad, debido al exponencial crecimiento de la tecnología y de la hiper conectividad. Citando a Bifo en su libro *Futurabilidad*: “La impotencia de la subjetividad es un efecto de la potencia total que adquiere el poder al independizarse de la voluntad, la decisión y el gobierno de los humanos, merced a su inscripción en la textura automatizada de la técnica y del lenguaje” (Berardi, 2019, p. 31). Considero que el fantasma de Hamlet es pura potencia independiente de un cuerpo, es la característica semiótica del capitalismo, aquello que nos cambia profundamente en nuestro modo de ser, de sentir y de vivir. Son las viejas tradiciones, de las que no podemos desligarnos por más que hayan destruido todo, incluso a nosotros mismos, porque el capitalismo, se alimenta de la vida. Este fantasma es el colonialismo, el patriarcado que opera en nuestros cuerpos.

Entonces, ¿Es el fantasma un soberano? No. El problema es obedecer nuestros fantasmas imaginarios, que se resisten a abandonar lo conquistado, su status quo, como ex reyes. Es un remanente de supuesta divinidad, “de que todo tiempo pasado fue mejor”. El problema es entonces creer que son soberanos, y que actúan en representación de la voluntad del pueblo. Problematicemos lo que nos hacen nuestros fantasmas, como nos des sensibilizan de nuestro cuerpo, de la vida y de la naturaleza. Son parte fundamental del capitalismo, son su discurso subjetivador.

La tragedia de Shakespeare representa los problemas de una época, de la que todavía se ven rastros. Considero que es la concepción de humanidad lo que debemos problematizar. Es necesaria una nueva ética política, que tenga como principio la vida, que conciba al poder en su positividad, como obediencia y “querer vivir”. Esta podría ser una forma de devolver el poder a los pueblos pobres, que como escribió Aristóteles (2005) en todos lados siempre son la mayoría, y es necesario para que el estado los obedezca. El fetichismo y la corrupción del poder ocurre cuando los sujetos se creen sede del poder, y esto es lo que realmente huele a podrido. El poder en cambio, es voluntad de vivir y obedecer a esta voluntad es estar liberado.

## Bibliografía

- Aristóteles (2005) *Política*. Ed. Losada, Buenos Aires.
- Berardi, F. (2018), *Fenomenología del fin: sensibilidad y mutación conectiva*. Ed Caja Negra, Bs As.
- Berardi, F. (2019), *Futurabilidad: la era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad*. Ed Caja Negra, Bs As
- Dussel, E (1993) *Europa, Modernidad y Eurocentrismo*, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa (UAM-I), México
- Dussel, E [NatGeA] (1 junio, 2013) Enrique Dussel y otra mirada sobre la historia universal [Archivo de Video]. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=6GLzHSIGf4o&t=1s&ab\\_channel=NatGeA](https://www.youtube.com/watch?v=6GLzHSIGf4o&t=1s&ab_channel=NatGeA)
- Lefort, C (1988) *Permanece lo teológico político*, Ed. Gallimard, Paris.
- Maquiavelo, N. (1996) *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, Alianza, Madrid.
- Maquiavelo, N. (1982) *El Príncipe*. Alianza, Madrid.
- Rinesi, E. (2003), *Política y tragedia: Hamlet, entre Hobbes y Maquiavelo*. Ed Colihue, Bs As.
- Ruelnik, S (2019) *Suely Rolnik: "Hay que hacer todo un trabajo de descolonización del deseo"* Recuperado de <https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/entrevista-suely-rolnik-descolonizar-deseo>
- Shakespeare, W (2014) *Hamlet*. Ed Azulejo, Buenos Aires.
- Sztulwark, D. (2019), *La ofensiva sensible: neoliberalismo, populismo y el reverso de la política*. Ed Caja Negra, Bs As.